

Se decía: “el imperialismo es una época de guerras y revoluciones”. Y sonaba optimista, porque las guerras engendrarían revoluciones y las revoluciones serían victoriosas. Un siglo después, no han quedado ni las ruinas de ese optimismo, esa perversa ilusión de la recompensa segura al final de las batallas trágicas y necesarias. En cambio, los acontecimientos que se desarrollan desde finales del 2010 en los países árabes responden bien a la vieja imagen de imperialismo, guerras y revoluciones.

Esta vez, llegaron primero las revoluciones con su capacidad creativa y su generación de entusiasmo y de contagio intactas, despertando las potencias dormidas de los pueblos oprimidos, desordenando el mundo, por fin, en el buen sentido. **Santiago Alba Rico** viene escribiendo crónicas sobre la revolución en Túnez, originales e inspiradoras. En su artículo reflexiona sobre el sentido y las perspectivas de la revolución, cuando hay que pasar de la lírica a la política, de las fórmulas generales al análisis de las situaciones concretas.

Y llegan también las guerras, ya en acto o como próxima amenaza en Bahrein, Yemen y, sobre todo, Libia. Será más difícil entender las cosas, ponerse de acuerdo. Pero se puede confiar en que, al menos en Túnez y en Egipto, siguen vivos procesos revolucionarios. Hay que estar muy cerca de ellos. Lo estaremos a nuestra manera, desde la web.

Se nos reprocha frecuentemente lo poco que publicamos sobre Cuba. La verdad es que no resulta nada fácil encontrar buenos textos. Cuando lo encontramos lo publicamos. Así lo hacemos con el análisis de **Armando Chaguaceda y Ramón I. Centeno** sobre los “Lineamientos de la Política Económica y Social” que serán, sin duda, aprobados en el próximo congreso del Partido Comunista Cubano. Además los autores se arriesgan a proponer alternativas desde un punto de vista socialista y democrático, que pueden sonar muy alejadas de las posibilidades actuales, pero si no es por ese camino, parece inevitable la desintegración de lo que todavía pueden considerarse “logros de la revolución”, que por otra parte sólo ocupan espacio retórico en los documentos preparatorios del congreso.

En cambio venimos dedicando una atención amplia y sistemática al Foro Social Mundial y al Nuevo Partido Anticapitalista. Por una infeliz coincidencia, publicamos ahora textos que dan cuenta de situaciones muy difíciles en ambos casos.

Desde hace ya mucho tiempo, el Foro Social Mundial viene perdiendo la capacidad que tuvo originalmente para ser un referente internacionalista. **Josu Egireun** considera que el Foro de Dakar continúa en la misma dirección. Es verdad que no hay recambio, pero esa no es razón suficiente para permanecer. En Dakar se convocó una Jornada Internacional de solidaridad con los Pueblos

Árabes para el 20 de marzo. Quizás haya habido alguna acción respetable y valiosa en algún país. Pero la jornada no ha existido. La solidaridad internacional contra el capitalismo y el imperialismo tiene que buscar nuevos caminos.

El NPA nació con fuerza e ilusión hace dos años. En Francia, pero también más allá de Francia, fue considerado como la prueba de que se había iniciado una nueva y prometedora etapa para la construcción de organizaciones de la izquierda política anticapitalista. Incluso, a veces, fue considerado como un modelo, más o menos lejano. La experiencia ha resultado mucho más dura de lo que se imaginó. Pero no es difícil entender las dificultades que se han mostrado en el reciente congreso, que responden a los grandes problemas que tiene que afrontar ahora cualquier organización anticapitalista: fundamentalmente, a mi parecer, la política unitaria a la izquierda de la socialdemocracia, a escala nacional y europea; la necesidad de que la política concreta predomine sobre la propaganda anticapitalista; y la transformación del “partido de vanguardia” al “partido plebeyo” enraizado en eso que en Francia llaman “el pueblo de izquierdas”. **Josep Maria Antentas** expone sus propios puntos de vista sobre estos temas.

A partir de este número vamos a contar con una colaboración fija en esta sección, que reduce el espacio de texto con lo que todos salimos ganando. Tres grandes dibujantes, Azagra, Miguel Brieva y Eneko, se turnarán con sus dibujos en este espacio. Su compañía es un honor. Empezamos con un dibujo de **Azagra** que evoca imágenes que nos llegan de los países árabes.

M.R.

